Martín Ibarra Benlloch, *Gitano y Obispo unidos en el martirio. Los beatos Ceferino y Florentino de Barbastro*, col. Mártires del siglo XX, Ediciones Encuentro, Madrid 2019, 146 pp.

¿Qué tienen que ver un gitano y un obispo para que sus nombres estén unidos en una ceremonia de beatificación como la que se vivió en Roma el 4 de mayo de 1997? ¿Por qué el obispo administrador apostólico de una de las diócesis más pequeñas de España, llamada entonces a la desaparición, es uno de los doce obispos mártires más conocidos de todos? ¿Por qué aparece en la capilla de la Sucesión Apostólica de la Conferencia Episcopal Española, como obispo representante del siglo XX? ¹. ¿Por qué el nombre de Ceferino Giménez Malla es uno de los más conocidos de todos los laicos españoles mártires?

He procurado explicar estas y otras preguntas en un libro sencillo de la colección Mártires del siglo XX que dirige mons. Juan Antonio Martínez Camino y que publica la Editorial Encuentro. Es una colección loable en sus intenciones –catorce tomos, dos de la Series Maior y doce de la Series Minor- y por sus resultados, pues ya se han publicado los primeros ejemplares: Andrea Ricardi, El siglo de los mártires. Los cristianos en el siglo XX; el dirigido por Juan Antonio Martínez Camino, Víctimas y mártires. Aproximación histórica y teológica al siglo XX. Didier Rance, el beato Mark Çuni y los mártires de Albania. Esta ha sido mi última lectura, para mí muy satisfactoria, pues mi desconocimiento sobre los mártires albaneses era total. En sucesivos libros se tratarán de los mártires armenios, los mexicanos, los croatas. Vietnamitas, los de Rusia o los santos mártires de Turón (Asturias) y los otros de 1934. Son lecturas asequibles pero bastante completas.

Un libro sencillo pero completo.

He dividido este librito sencillo pero completo en siete capítulos y un epílogo. Así voy presentando primero la vida de Ceferino, un gitano cabal. Luego la de Florentino, un sacerdote ejemplar. Por esta ejemplaridad se ele elige obispo de Barbastro y se explica un poco la diócesis de Barbastro durante la Segunda República. Ceferino y Florentino coinciden a partir de la primavera del año 1936 en Barbastro. Estos meses tan duros de prueba, de encarcelamiento y de martirio acabarán uniéndolos para siempre en el imaginario colectivo, ligados a Barbastro. El uno como primer gitano beatificado en todo el mundo. El otro como el pastor inmolado de la diócesis martirial por excelencia, Barbastro, donde fue martirizado el 84 % del clero diocesano». El 6°, «Barbastro, capital del martirio», trae unas estadísticas, la conciencia de los contemporáneos del martirio del obispo, sacerdotes, seminaristas, religiosos y laicos, la búsqueda de los cadáveres. El 7°, «la fama de martirio y su reconocimiento» en la beatificación de 1997 y con posterioridad. El epílogo, sobre la libertad del mártir, es una reflexión necesaria para colocar a nuestros mártires –Florentino y Ceferino en primer lugar, pero todos los demás también- en el marco preciso.

_

¹ J.A. Martínez Camino: "Los dos milenios de la historia del cristianismo en España están representados en los mosaicos que cubren ambas paredes laterales. A la izquierda, seis santos pastores del primer milenio. A la derecha, otros seis obispos santos, del segundo milenio. Tanto el primero como el último de estos santos obispos sufrieron el martirio, ese testimonio supremo del Amor. [...] así lo quieren expresar los relicarios, con forma de corona, que guardan las reliquias de Fructuoso y de Florentino. La de aquel, con silueta de las llamas; la de este, con el perfil de unas balas" (*La capilla de la sucesión apostólica en la Casa de la Conferencia Episcopal Española*, Madrid 2011).

Ceferino, un gitano cabal.

Ceferino era hijo de padres itinerantes y nació en Benavente de Segriá, provincia de Lérida, en 1861, por casualidad. Fue bautizado algo después en la parroquia de Fraga (Huesca), por casualidad. Como casi todos los gitanos de entonces fue analfabeto como y como casi todos pronto aprendió a hacer cestos, que vendían en las ferias y mercados y a coger caracoles. Con los años y como muchos gitanos en aquel momento se hizo tratante de ganado.

Pero lo que no fue por casualidad y tampoco mayoritario, fue su instalación en Barbastro el año 1900, en la calle de San Hipólito con su esposa Teresa Jiménez. Eso fue por providencia de Dios. Desde ese momento la piedad, la fe y conocimiento de la doctrina católica irán creciendo en él.

Quiero dar tres pinceladas de Ceferino, que de pequeño aprendió oraciones muy sencillas y las enseñó a sus sobrinas que años después las recordaban:

«Con Dios me acuesto, / con Dios me levanto, / con la Virgen Santísima / y el Espíritu Santo». «Tres Ángeles tengo en los pies, / tres en la cabecera, / tres al lado, / la Virgen Santísima al otro lado». «En esta postura estoy. / No sé si saldré. / Si esta noche muero / mi alma a Dios entregaré». «Madre mía, Virgen María, / Tu vista de mí no apartes, / ven conmigo a todas partes. / A mí sola no me dejes»².

En muchas ocasiones subía con los niños a la ermita de San Ramón, una pequeña colina al norte de Barbastro. Ahí los ponía en semicírculo, les contaba historias, les catequizaba y enseñaba oraciones. Como era muy alto se sentaba con ellos o se ponía de rodillas.

Por último, con motivo del séptimo centenario del fallecimiento de san Francisco en 1926, la Tercera Orden Franciscana recibirá un fuerte impulso. También en Barbastro y en la parroquia de San Francisco de Asís a la que pertenecía el Pelé. En las funciones religiosas solemnes, como la de imposición del escapulario y de las insignias de la Orden Tercera, el Pelé estaba presente, con su escapulario en el pecho, levantando la bandera con sus manos. Y eso también cuando los tiempos cambiaron, durante la Segunda República y muchos se alejaron de la Iglesia. Al Pelé se le seguía viendo a diario «entrar al Pelé en la iglesia de los misioneros. Era muy educado. Visitaba a la Virgen. Se ponía de rodillas y rezaba con el rosario en la mano»³.

Florentino, un sacerdote ejemplar.

Muy distinta es la vida de don Florentino Asensio Barroso, que nació en Villasexmir (Valladolid) en 1877, en el seno de una familia cristiana numerosa. Le enseñaron la doctrina cristiana que también aprendió en la parroquia haciendo la primera comunión y siendo monaguillo. Mientras Ceferino en su infancia corría de un sitio para otro y aprendía a hacer cestos, Florentino soñaba con celebrar la santa Misa. Su hermano Cipriano en 1947, «tendría siete u ocho años, y ya preparaba en casa su altar. Su mayor ilusión era decir misa. Usaba como casulla una capita que tenía para ir a la escuela en invierno. A falta de otro público, estaba presente su hermana menor, Lucía, a la que obligaba a estar de rodillas».

Enseguida sintió la llamada al sacerdocio, que siguió, siendo ordenado de presbítero el 1 de junio de 1901. Celebró su primera misa el 16 de junio en su parroquia de Villavieja, festividad del Sagrado Corazón de Jesús, una de sus devociones más importantes. Todo lo que conocemos de él de su vida sacerdotal es encomiable. En abril

-

² M. IBARRA, 2019, pág. 23.

³Entrevista del P. Gabriel Campo Villegas a Blas Broto Salamero, Barbastro 7-III-1993.

de 1910 se presentó a un beneficio en la catedral vallisoletana. Fue capellán de las Siervas de Jesús y consiliario de los Sindicatos Católicos femeninos.

Se podrían contar muchas anécdotas, pero voy a recoger una que guarda relación con la devoción al Sagrado Corazón de Jesús, en este año del centenario de la consagración de España al mismo.

Sor Providencia Egido, en carta al P. Máximo González S.J., escribió:

«Digo con toda verdad que D. Florentino Asensio ha sido un sacerdote en todo ejemplar por su sencillez, su modestia y su fervor. [...]

En más de una ocasión salía yo de cerrar la iglesia con la idea que no había nadie y le sorprendía de rodillas dentro del confesonario con las manos puestas sobre el pecho en profunda oración mirando al sagrario donde él tenía todos sus amores. Tomé la decisión de no ser importuna y tenía gran cuidado cuando iba a cerrar mirando antes sin que él me viera y le estaba unos minutos contemplando, pues parecía y le comparaba al P. Hoyos en oración. Toda su devoción era el Sagrado Corazón por medio de su apóstol Padre (Hoyos). Y todas las estampas y medallas eran de lo mismo. Cuando se le hacía alguna consulta del espíritu o se le pedía algún consejo, ya se sabía su respuesta:

-Comulguen con mucho fervor y hagan con frecuencia Ejercicios Espirituales o vayan con frecuencia al Sagrario»⁴.

Elección de Florentino como obispo.

El nombre de don Florentino comenzó a sonar como candidato al obispado, que se hace realidad en 1935, siendo su consagración episcopal en enero de 1936. El barbastrense Nicolás Santos de Otto, profesor de Derecho Canónico de la Universidad de Valladolid, representó al ayuntamiento de Barbastro. En el besamanos recibió muchas felicitaciones. A más de uno contestó: «Mejor sería que me dieras el pésame. Ya ves cómo están las cosas». Y su hermana Francisca decía a sus amigos: «Lo siento más que si lo llevaran al martirio»⁵.

Los izquierdistas de Barbastro se hacen con el poder, 18 de julio.

Esa misma noche se había celebrado un acto eucarístico en el palacio episcopal. Era una vigilia de la Adoración Nocturna, la última que se celebró en Barbastro aquel año. Asistió el obispo Florentino, que mandó recado para que no le esperaran. Sí lo hizo el Pelé. Algunos de los izquierdistas pudieron pensar que se trataba de una reunión política.

El obispo Florentino celebró el domingo 19 a las 8'30 en la iglesia de las Hermanas de la Caridad de San Vicente de Paúl, muy próxima al Obispado. A esa misa asistió Ceferino. Un poco más tarde el obispo fue a la catedral para la homilía de misa de 12, que celebraba don Crisóstomo López, sochantre. Mucha gente no se atrevió a ir a misa. Poco después, se obliga a cerrar todas las iglesias.

Esa mañana fue detenido por protestar ante una detención arbitraria de un sacerdote, don José Martínez. Aparece bien reflejado en la película *Un dios prohibido* de Pablo Moreno, en la que se ve que lleva un rosario. Lo detienen y lejos de rezar el rosario lo reza cada vez más y sin ningún disimulo. Su hija Pepita le dirá que no lo rece, que no se note. Ceferino no hará caso porque para él eso equivalía a una apostasía. Ceferino, que en los últimos años ha ido progresando en su fe, en su devoción eucarística y mariana, se aferra al rosario como expresión de su Fe, Esperanza y

.

⁴ M. Iglesias, 1993, págs. 77-78; M. Ibarra, 2019, pág. 40.

⁵ M. IGLESIAS, 1993, pág. 153.

Caridad, de su adhesión a la Iglesia Católica, de amor a la libertad. "¿Qué mal les hace que yo rece?"

El obispo Florentino es detenido el miércoles 22 de julio y llevado al colegio de los escolapios. En la parte inferior están encerrados los claretianos, profesores y alumnos, todo un seminario mártir. En la parte de arriba estarán los escolapios, los benedictinos de El Pueyo, algún sacerdote, algún laico y el obispo Florentino. Son días de zozobra, de una oración intensa, preparándose para el martirio.

En la madrugada del 2 de agosto, asesinan a un grupo en el cementerio de Barbastro, en el que se encuentra el beato Ceferino. Al ser fusilado gritó con otros muchos ¡Viva Cristo Rey! Esa mañana un gitano conocido como «el Perdigacho», pasó cerca del cementerio y vio a Ceferino tendido en el suelo con un brazo bajo su frente. Le habían robado los pantalones. A otros cadáveres les habían robado también los zapatos. Lo comunicó enseguida y un grupo de gitanos pidieron permiso para entrar a llorar sobre los despojos. Aprovecharon para recoger el rosario que el Pelé tenía en la mano al morir⁶.

Se conserva una declaración de Andrés Soler, el carcelero en la que narra lo sucedido la noche del 8 de agosto con el obispo Florentino:

«Que después de cenar se presentaron en la cárcel un grupo compuesto por Santiago Ferrando, Hector Martínez, Alfonso Gaya, Torrente "que tenía una tienda de licores" y Antonio (Marta) digo, Riva (a) "Marta el Zapatero" (todos huidos excepto el procesado) procediendo nuevamente a su interrogatorio a lo que el Ilmo. Sr. a pesar de sus insistentes preguntas contestaba "que no sabía nada absolutamente con relación al Movimiento y aunque le hiciesen lo que quisieran no podía decirles nada"; entonces y en vista de tal negativa, el citado Alfonso Gaya en plan burlón dijo: "¡Qué buena ocasión para comer cojones de Obispo!", contestando todos con una carcajada aprobatoria, y diciéndole Santiago Ferrando Torrente "que si tenía valor para ello que lo hiciese", cosa que inmediatamente y sacando una navaja del bolsillo el citado Alfonso Gaya, procedió a amputar los testículos, primeramente uno y después el otro, cogiéndolos en un papel y poniéndoselos en un bolsillo, todo lo cual sin duda alguna realizó ante la respuesta incitadora del Santiago Ferrando.

Que puede citar el declarante como dato curioso, que a pesar del tremendo martirio a que fue sometido, el Ilmo. Sr. obispo no dejó salir de sus labios ni una sola palabra de dolor»⁷.

La ceremonia de beatificación, 4-V-1997.

Su beatificación tuvo lugar el 4 de mayo de 1997 en Roma. Ese día, el Papa Juan Pablo II beatificó al obispo de Barbastro Florentino Asensio Barroso, a los presbíteros Gaetano Catanoso y Enrico Rebuschini, a la religiosa Encarnación Rosal y a Ceferino Giménez Malla. A la ceremonia en la plaza de San Pedro asistieron unas 40.000 personas, entre ellos unos cuatro mil gitanos de España, Eslovaquia, Rumanía, Hungría, Francia, Portugal y Brasil⁸.

La devoción al beato Florentino.

El beato Florentino cuenta con una capilla en la catedral de Barbastro, donde se

⁶A.M^a. FANDOS, 1967, pág. 24.

⁷Juez Militar de Barbastro. Proceso contra Santiago Ferrando Torrente. Declaración de Andrés Soler Puente, de 22-V-1940. Cfr. IGLESIAS, M., 1993, págs. 304-314. Publica en la pág. 301, el plano de la distribución de la cárcel del Partido Judicial; en la pág. 312, la sección transversal del ayuntamiento.

⁸"El Papa beatificó al obispo Florentino y al gitano "El Pelé"", *ECA*, 10-V-1997, pág. 1.

instaló un museo en una sala lateral. En el año 2006 se bendijo la imagen del beato Florentino, obra de Tomás Roures. En el año 2010 tiene lugar un año conmemorativo del 75° aniversario de los mártires de la diócesis. Dio comienzo el 17 de octubre de 2010 con la celebración de la Eucaristía en la catedral de Barbastro, presidida por el obispo Milián y el obispo secretario general de la Conferencia Episcopal Española, mons. Juan Antonio Martínez Camino, al que se le hizo entrega de una reliquia del obispo mártir Florentino. Esta será venerada en la capilla de la sede de la Conferencia Episcopal en la calle Añastro de Madrid⁹.

La devoción al beato Ceferino.

La primera iglesia dedicada al beato Ceferino se construye en Postarka, periferia de Bardejov, Eslovaquia y se inaugura en 1998. Desde entonces su devoción se ha ido popularizando en Eslovaquia, Polonia, Francia, Portugal. En Italia se le ha dedicado una plaza en Avezano en 2001, y una iglesia a cielo abierto en 2004 en el santuario del Divino Amore¹⁰.

En España, se le dedicó una capilla en la parroquia de San Francisco de Asís de Barbastro, con una escultura de Juan de Ávalos bendecida el 3-V-1998. A partir del año 1998, se celebra en Barbastro la Peregrinación Internacional del Pueblo Gitano en torno al 4 de mayo, la fiesta litúrgica del beato Ceferino.

La Conferencia Episcopal Española publicó en XI-2002 el documento «La Iglesia de España y los gitanos», en la que se reflexiona sobre la labor pastoral que hay que realizar. Se recuerda en ella la figura de Ceferino Giménez Malla, del que se dice que «su fe cristiana le impulsó a ser un gitano cabal en la iglesia y un miembro fiel de la Iglesia en el mundo gitano»¹¹.

¿Qué tienen en común los beatos Florentino y Ceferino?

En Barbastro se asienta el beato Pelé y va profundizando poco a poco en su fe, sin dejar de ser un gitano cabal. Son años de alegrías y sufrimientos que le ayudan a madurar. Florentino pasa en Barbastro muy pocos meses, pero también su estancia en la diócesis le hace madurar en su vida cristiana. De darse cuenta que la señal del cristiano es, como aprendimos en el catecismo, la Santa Cruz.

Pero a la hora del martirio les une la aceptación del mismo; el deseo de cumplir la voluntad de Dios: "hágase tu voluntad en la tierra como en el Cielo"; la vida de oración y de piedad, eucarística y mariana a la vez. Ambos mueren rezando y perdonando. El perdón es lo más sorprendente en el obispo Florentino.

Ceferino estuvo en el acto de consagración de España al Sagrado Corazón.

A partir del año 1915 comenzó la amistad entre Ceferino y Nicolás Santos de Otto (Barbastro 1886/1955), abogado de ilustre familia, alcalde de Barbastro en 1914, profesor de Universidad desde el año 1920. Le acompañó en numerosos viajes, del que deseamos mencionar el acto de consagración de España al Sagrado Corazón de Jesús, realizado por el rey Alfonso XIII en el Cerro de los Ángeles. Dicha consagración tuvo lugar el 30 de mayo de 1919. El Pelé regresó a Barbastro contando numerosas y divertidas anécdotas¹².

⁹ Cfr. M.ª E. González Rodríguez, *Los doce obispos mártires del siglo XX en España*, Editorial Edice, Madrid 2012.

¹⁰Rom Sinto, I (1998) p.25; VII (2004) pág. 2.

¹¹Ialesia en Barbastro-Monzón, 12-I-2003.

¹² M. IBARRA, 2019, págs. 25-26.